



Puente de acceso a Lorcha o de Sant Blay que hace dos años fue restaurado con motivo de su centenario, con el castillo al fondo.

CRÓNICA VIA VERDE DEL SERPIS: VILLALONGA-LORCHA (Valencia-Alicante) 19/10/2024 EXCURSIÓN 152

Sobre las 09:15 h. llegamos a Villalonga 40 odositas, 6 de ellos procedentes de Alicante, prestos a deleitarnos con la belleza de esta ruta lineal de dificultad baja. En ella conviven en perfecta armonía un espléndido paisaje natural y un patrimonio ingenieril, que data de finales del siglo XIX y principios del XX, compuesto por una línea férrea, usada como vía verde y muchas obras hidráulicas como saltos hidroeléctricos, canalizaciones de regadío y azudes.

El autocar era de los grandes y contando con mano izquierda y pericia por parte de su conductor, comprobamos, que podía atravesar el vado del Serpis de la carretera local hasta dejarnos en el punto previsto y dar la vuelta. De esta manera, la ruta acabaría siendo de 10 km. Hecho esto, subimos al autobús, y nos encaminamos hacia el vado, levantado sobre un antiguo azud, con su canal de derivación lateral. Algunos veíamos por la ventana cómo, debajo de nuestro asiento y de la carrocería del vehículo, estaba el agua del río.

Al cabo de algo más de un kilómetro por la ribera izquierda, con las vistas de algunas familias de patos y vegetación exuberante, bajamos del autocar ya junto a la antigua explanación del ferrocarril. El día de entretiempo, con nubes y claros, brindaba la temperatura idónea para la actividad que nos disponíamos a emprender. La temperatura, idónea para la práctica de nuestro deporte.

Los tres primeros kilómetros son sólo para senderistas porque hay varios puntos impracticables para las bicicletas. El principal es el cruce de los tubos rojos, junto al estrecho de la Arcada, donde el barranco de la Safor, que recoge el agua del Circo de la Safor, se incorpora al Serpis. Así que seguimos disfrutando con la contemplación del azud de la Esclapissada, la cascada de Sorollosa, la Fábrica del Céntim, etc. Al llegar al túnel oscuro, nos dividimos en dos grupos: los que siguieron por el túnel y se asomaron a alguna de sus 4 galerías laterales de salida al río y los que fueron por el propio río pasando por el mojón de Senent Plà y la fábrica de la Mare de Deu. Ambos grupos gozaron con los ingredientes de sus respectivos trayectos.

No habíamos previsto un lugar para el almuerzo, ya que en este recorrido existen muchos parajes donde recalar y reponer el *body*, así como compartir las auténticas delicias que anidan en nuestras respectivas mochilas: frutos secos, dátiles desecados, algunos dulces de la zona y, cómo no, el chupito de herbero.

En esta ocasión, de forma espontánea, paramos al pasar por el llamado Racò del Duc, entre los dos puentes arcos de mampostería y sillería de unos 60 m. de largo cada uno, y que marcan los dos extremos de un meandro abandonado del río.

La segunda parte del recorrido sigue siendo una gozada para los sentidos con varias fábricas de luz y azudes, a destacar la de l'Infern con su correspondiente azud o el depósito y estación de bombeo de agua para las locomotoras.

A reseñar que el último kilómetro y medio pide a gritos un recebado con zahorra. Prácticamente es balasto calizo, con una parte de las piedras de menor tamaño,

formadas por el paso de los años y de los vehículos que circulan. Este hecho provocó que los pies de algunos odositas se resintieran un poco.

Al final de los 10 km., por el desfiladero, llegamos a la antigua estación de Lorch y al poco arribó el autocar, que tuvo alguna pequeña dificultad en dar la vuelta. Poco después, nos encaminamos a Lorch, cruzando de nuevo el río por su emblemático puente de Sant Blai y llegamos al bar Les Columnes donde bebimos y disfrutamos de los entrantes, del *arròs al forn*, del postre y, sobre todo, de un local en el que departir amigable y tranquilamente.

[Enlace para las fotos de la excursión](#)



Foto de familia al inicio de la ruta con el Círculo de la Safor a nuestras espaldas.



Cruce de río por el "puente" de los tubos rojos, con su particular quitamiedos diseñado específicamente para odositas, y otros senderistas o peregrinos.



Almuerzo en la zona del meandro abandonado.



Azud de l'Infern, el de mayor altura del estrecho.



Antigua estación de Lorch con castillo en lo alto.



Comida de hermandad en el Bar Les Columnes de Lorch.